

La economía estadounidense en 1900

Los sectores comercial y económico de Estados Unidos cambiaron drásticamente durante la primera década del siglo XX. La agricultura, que había sido el principal empleador de la nación durante el siglo anterior, estaba siendo reemplazada gradualmente por la industria.

los [estados unidos](#) estaba expandiendo sus intereses económicos en todo el mundo y emergiendo como una potencia mundial. Esta expansión comercial significó un aumento de la riqueza a medida que las materias primas se volvieron más baratas de obtener, lo que hizo bajar los precios y aumentar el consumo. Entre los negocios más prósperos de la época se encontraban las industrias petrolera, siderúrgica, textil, ferroviaria y de producción de alimentos. La década estuvo marcada además por importantes innovaciones tecnológicas, como el nacimiento de las industrias del automóvil y la aviación.

Los estadounidenses que entraron en el siglo montando calesas tiradas por caballos podían, al final de su primera década, conducir automóviles y soñar con algún día volar en un avión.

Muchos de los trabajadores que estaban empleados por la base industrial en expansión de la nación eran inmigrantes. Casi nueve millones de inmigrantes viajaron a Estados Unidos durante la década, y la mayoría de las llegadas procedían de Italia, Austria-Hungría y Rusia. El año récord de inmigración fue 1907, cuando 1,29 millones de personas ingresaron a los [Estados Unidos](#). A finales de la década, la población estadounidense había aumentado a 91 millones. Hombres y mujeres rara vez competían por puestos de trabajo, principalmente debido a la división del trabajo según el género. En el sector industrial, los hombres tenían oportunidades y podían reclamar trabajos que requerían fuerza física, mientras que las mujeres estaban confinadas a trabajos mal remunerados utilizando maquinaria ligera. Aunque para 1910 un tercio de la fuerza laboral era femenina, la mitad de estas trabajadoras estaban involucradas en la agricultura o el [servicio doméstico](#), dejando poca representación femenina en la industria. Los niños a menudo eran explotados como trabajadores. Hasta que la regulación puso fin a la práctica, [el trabajo infantil](#) era

común. En 1900, más de 250.000 niños menores de quince años trabajaban en fábricas por un salario mínimo. Los salarios sindicales promedio en 1900 eran de treinta y cuatro centavos por hora, en comparación con el salario no calificado no sindicalizado de quince centavos por hora. La semana laboral promedio en la década fue de cincuenta y tres horas. Los trabajadores no calificados se enfrentaron especialmente a muchas dificultades, ya que sus ingresos no permitirían mantener a una familia de cinco, incluso si trabajaran doce horas al día todos los días del año.

El siglo comenzó con la expansión de las empresas al fusionarse con empresas similares (integración horizontal) y asumir funciones adicionales en la producción y venta de sus productos (integración vertical). El resultado fue la eliminación de la competencia. Muchos estadounidenses se preocuparon por el aumento continuo de las **grandes empresas**. a través de fideicomisos, asociaciones comerciales, cárteles o consorcios. Temían que estos grupos comerciales destruirían la imagen de Estados Unidos como la tierra de las oportunidades donde era posible que una persona tuviera éxito a través de sus propios esfuerzos comerciales.

La década de 1900 fue testigo de la fundación de numerosas corporaciones que desde entonces se han convertido en elementos fijos de la vida estadounidense: Firestone Tire and Rubber Company (1900), United States Steel Company (1901), Quaker Oats Company (1901), JC Penney Company (1902), Pepsi-Cola Company (1902), Texaco (1903), Harley Davidson (1907), Hershey (1908) y General Motors Corporation (1908). La prosperidad general de la década convirtió a muchos estadounidenses en consumidores entusiastas, especialmente cuando las empresas comenzaron a gastar más tiempo y dinero en publicidad de productos.

El auge de **las grandes empresas** y las malas condiciones laborales de los trabajadores comunes llevaron a un aumento de las tensiones entre empleadores y empleados. A lo largo de la década, muchos trabajadores se unieron a sindicatos organizados, pero sus esfuerzos por mejorar las condiciones laborales y salariales a menudo no tuvieron éxito. Varios largos y

huelgas violentas ocurrieron durante la década de 1900, y algunos de estos paros laborales requirieron la intervención del gobierno para resolver las disputas. Las grandes diferencias en los estilos de vida de propietarios y trabajadores fueron muy publicitadas, en particular a través de la Huelga del Carbón de Antracita. Sin embargo, el poder sindical se fragmentó cada vez más a medida que se perdía la unidad de los trabajadores en medio de divisiones internas basadas en la raza, el género, la nacionalidad, las habilidades y las creencias políticas.

Aunque la década de 1900 tenía una perspectiva económica generalmente optimista, la confianza de muchos estadounidenses se vio sacudida por la fuerte caída del mercado de valores en 1907. La primera señal de pánico financiero fue una corrida en Knickerbocker Trust Company de Nueva York , que colapsó el sistema bancario y crediticio. La confianza se restableció debido a las acciones del Tesoro de los EE. UU. junto con los capitalistas bajo el liderazgo de [JP Morgan](#), quienes estabilizaron los bancos y corporaciones con sus propios fondos. A pesar de la brecha entre los ricos y los pobres de Estados Unidos, la primera década del siglo trajo un creciente comercialismo a la vida de todos los estadounidenses.